

De regreso al comienzo

Description

La regulaciones comerciales impuestas por Madrid y Lisboa en tiempos coloniales impidieron el comercio intra-colonial y la creación de una red de puertos en Iberoamérica. El transporte del oro y la plata y de los productos agrícolas americanos hacia las metrópolis fue el único interés de estas. En contraste, en las colonias inglesas de Norteamérica no sólo se propició la creación de numerosos puertos sino que se permitió que estos compitieran entre sí. Mientras Iberoamérica se acostumbró al transporte de materias primas, Norteamérica no sólo desarrollo amplia experiencia comercial sino que desarrolló una especialización comercial que estimuló la creación de industrias. Una vez independientes, Estados Unidos pudo participar tempranamente en la Revolución Industrial, mientras que Iberoamérica quedó atrapada en la exportación de materias primas.

La regulaciones comerciales impuestas por Madrid y Lisboa en tiempos coloniales impidieron el comercio intra-colonial y la creación de una red de puertos en Iberoamérica. El transporte del oro y la plata y de los productos agrícolas americanos hacia las metrópolis fue el único interés de estas. En contraste, en las colonias inglesas de Norteamérica no sólo se propició la creación de numerosos puertos sino que se permitió que estos compitieran entre sí. Mientras Iberoamérica se acostumbró al transporte de materias primas, Norteamérica no sólo desarrollo amplia experiencia comercial sino que desarrolló una especialización comercial que estimuló la creación de industrias. Una vez independientes, Estados Unidos pudo participar tempranamente en la Revolución Industrial, mientras que Iberoamérica quedó atrapada en la exportación de materias primas.

Entre 1860 y 1890 las exportaciones de recursos naturales latinoamericanos trajeron gran prosperidad a la región. Sin lograr equipararse al crecimiento económico de Estados Unidos o Alemania durante ese período, América Latina creció mucho más que otras regiones periféricas y tanto como la media del crecimiento europeo.

Latinoamérica se adentró con fuerza al siglo XX. Entre 1870 y 1913, el PIB regional creció 3,5% frente a un promedio mundial de 2,1%. Mientras Brasil proveía el 70% del café del mundo, Argentina alcanzó una posición internacional puntera en la exportación de carne, cereales y lana (Claudio Loser, "The impact of Globalization on Latin America", University of Miami Center for Hemispheric Policy, June 11, 2012).

Esta primera globalización favoreció inmensamente a América Latina. Proceso éste que se vio interrumpido con la llegada de la Primera Guerra Mundial, la cual desarticuló flujos de inversiones e importaciones. Cuando la región comenzaba a recuperarse, la depresión económica de los años treinta trajo un segundo impacto desarticulador. Ello puso en evidencia las fragilidades del modelo latinoamericano, sustentado en la exportación de recursos naturales y en la importación de todo lo demás. De manera natural la industrialización comenzó a ser vista como solución y una industria ligera tomó cuerpo.

La Segunda Guerra Mundial dio nuevo ímpetu al proceso. Al finalizar ésta, comienza a estructurarse conceptualmente la noción de sustitución de importaciones en el seno de la CEPAL. Con ello se daba sustento teórico a un proceso que se había iniciado bajo imperativos pragmáticos.

A efectos de crear una base industrial que satisficiera las necesidades de nuestras poblaciones, haciendo innecesaria la importación de manufacturas, dos pasos resultaron necesarios. Primero, imponer altas tarifas a las manufacturas importadas. Segundo, sobrevaluar nuestras monedas a efectos de poder adquirir los equipos requeridos para la producción industrial.

La industrialización sustitutiva incurrió, sin embargo, en dos errores que al cabo de algunas décadas contribuyeron a su colapso. Primero, seguir dependiendo de la exportación de recursos naturales como fuente de adquisición de divisas. Segundo, hacer del cierre de nuestros mercados no una fase temporal (en tanto se adquiriera destreza y fortaleza productiva), sino una situación permanente. Mientras lo uno nos siguió dejando a merced de la volatilidad de las materias primas, lo otro estimuló niveles de ineficiencia sólo sostenibles mientras subsistieran altas barreras arancelarias.

A pesar de estos errores, el sistema brindó resultados impresionantes. Entre 1950 y 1973, el PIB regional creció más rápido que el promedio mundial: 5,4% versus 4,9%. En 1981, poco antes de que el modelo de sustitución de importaciones entrara en crisis terminal, el porcentaje latinoamericano el PIB mundial era de 11%, mientras que su PIB per cápita superaba en 10% al mundial. En efecto, entre 1947 y 1973 el ingreso per cápita de la región creció 73% en términos reales (Joseph Stiglitz, Making Globalization Work, London, 2006; Greg Grandin, Empire's Workshop, New York, 2006).

No obstante, las vulnerabilidades que anidaban al interior del modelo estaban listas para concatenarse cuando el conjunto apropiado de condiciones internacionales apareciera. Estas se materializaron a raíz de la crisis de la deuda externa de los años ochenta, cuando los intereses se dispararon y el precio de las materias primas se desplomó.

Con una fuerte deuda a cuestas, la fuentes de acceso a divisas por el suelo y la espiral de los intereses creciendo sin cesar, nuestros países debieron recurrir al Fondo Monetario Internacional. Este conformaba la alcabala obligatoria para acceder al refinanciamiento bancario internacional, imponiendo las condiciones para ello. Tales condiciones implicaron, entre otras cosas, el desmantelamiento de las barreras arancelarias. Sin protección, las industrias regionales fueron arrasadas por la competencia extranjera. Fue así que la mayor parte de la región debió volver a concentrarse, como en tiempos coloniales, en los recursos naturales.

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

Latinoamérica

ETIQUETAS

Galicia internacional

IDIOMA

Castelán

INVESTIGACION

Relacións Internacionais

Date Created

Maio 18, 2021

Meta Fields

Autoría : 3733

Datapublicacion : 2021-05-18 00:00:00